



OTOÑO

Pbro. Carlos Antonio Pérez

Centro de Difusión del Santuario María del Rosario de San Nicolás

Colección El agua en la vertiente – Volumen 4

Pérez, Carlos A.

Otoño. – 1ª ed. – San Nicolás : Centro de Difusión del Santuario
María del Rosario de San Nicolás, 2010.

Internet. – (El agua en la vertiente)

ISBN 978-987-23764-7-5

1. Poesía Argentina. I. Título

CDD A861

Fecha de catalogación: 04/11/2010

Centro de Difusión del Santuario

María del Rosario de San Nicolás

Tel. (03461) 421699 Fax (03461) 421799

Francia 415 (2900) San Nicolás Bs. As.

santuario@svmaria.org.ar

www.virgendesannicolas.org

© 2010 by Centro de Difusión del

Santuario María del Rosario de San Nicolás

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Todos los derechos reservados.

ISBN 978-987-23764-7-5

Prólogo

El otoño es el momento de la poda natural de la creación, del empobrecimiento y muerte del follaje y de la humilde perseverancia de la planta que -desnuda de hojas- se sabe sin embargo con vida y dispuesta a revivir en una nueva primavera.

Partiendo de esta certeza es que decidí darle el nombre “Otoño” a esta obra con la esperanza de que en cada poema, el lector encuentre la misma forma de renacer cada vez que recorra sus páginas.

En ellas, encontrará una síntesis de aquello que podemos habituarnos a contemplar, si dedicamos tiempo en la vida a reflexionar, imaginar, descubrir observando y orar.

Este breve poemario (de rima libre) encierra dos temáticas: una contemplación de las obras de la creación de Dios a las que se le une el esfuerzo humano, como son los poemas titulados “La cima”, “La fuente”, “El jardín”, “La lluvia”, “El camino”. En segunda instancia, una mirada enraizada en el misterio del hombre y de su vida, la que puede hallar en “Espera”, “Percibiendo”, “Solo quiero cantar”, “Amigo”, “El secreto”, “Visión”, “Deseo”, “Memoria”.

Pbro. Carlos Antonio Pérez

Para gloria de Dios y de María

Índice

Prólogo	3
Dedicación	5
Otoño	7
El camino	9
Percibiendo	11
Espera	13
Solo quiero cantar	15
En la lluvia	17
Amigos	19
El secreto	21
Visión	23
Deseo	25
Memoria	27
El jardín	29
La cima	31
La fuente	33

DEDICACIÓN

los tiempos de mi tiempo
recintos del panal que están sellados
dan gracias al artífice
de la vida frutal de tantos días
intentan laboriosos
contemplar el andar que humilde abeja
elabora en enjambre
y en perfume de miel se hace alimento
pequeñas en su trazo
obreros que en sus horas no decrecen
las flores van libando
el logro del trabajo en fuerte vida
no saben del aplauso
y su vuelo pausado me recuerda
los tiempos de mi tiempo
en latente sendero enriquecido

OTOÑO

contemplo reviviendo
nostalgiosas mañanas de un otoño
contagiado de sombra
y gustando en sus grises la pradera
despojando mi vida
como el bosque al follaje fenecido
caminando en la lluvia
que sugiere rigor en sus umbrales
recorren mis sandalias
los senderos de montes que atardecen
descubro las raíces
signo estrecho del hombre ya plantado
añorando la vida
que en rica densidad fuera enterrada
y acaricio la cuna
que algún día será mi propio lecho

EL CAMINO

soy pobre trashumante
recorriendo sinuosos episodios
mi senda aquel arroyo
que vive entre los montes y los mares
cual pájaro del bosque
yo me entrego a los vientos y a sus alas
cual pez en lo profundo
descubriendo bellezas escondidas
en clara desventura
resguarda ese escondite su esperanza
la vida en soledad
encuentra la piedad en su vacío
cuán grande la distancia
y empinada la ruta de los cielos
bendita la jornada
que se acerca a la puerta de su ágape

PERCIBIENDO

no conozco las notas
que el silencio me entrega con su canto
no conozco el pasaje
de aquel día que surge en el misterio
solamente adivino
el jardín por el aire de sus pétalos
la expresiva mañana
en la música viva de los pájaros
el caudal de los ríos
en el arduo torrente de sus aguas
el perfil de los montes
en la nieve que duerme su cuidado
la riqueza del árbol
en el fruto preciado que me entrega
la perfecta alegría
en su mística unión acrisolada

ESPERA

quien marcha ensimismado
reviviendo momentos que hacen eco
quizás no halla quietud
en oído sensible a su derrota
ni en tiempo aprisionado
que enmarque con su amor la confianza
o en voces del amigo
ocupado en el gris de su aposento
aguardo en esperanza
recordando jardines que han pasado
espero a quien camina
paciente en horas tristes que fallecen
la gloria que esperada
en momentos cruciales se avecina
y el sol que siempre alumbra
solidario en su piel será mi techo

SÓLO QUIERO CANTAR

sólo quiero cantar
como vibra la voz de un campanario
que ignora melodías
pero invita a llegar a su misterio
y esbozo mi canción
con las voces que esgrimen mi dolencia
no podría callar
cuando el alma jadeante me palpita
si no lloro en el canto
será llanto mi tiempo en desventura
así ensayo tonadas
cual bálsamo de amor al malherido
arpegios iluminan
pentagramas lanzados al acaso
en clave de sonrisa
a quien gime en el surco de su estancia

EN LA LLUVIA

relámpagos de lluvia
amenazan las horas del otoño
las gotas van cayendo
como granos de siembra en honda vida
la tierra porque es tierra
hace fiesta en el manto de mi cielo
celebra su llegada
y aguarda revivir humilde grano
se redimen espacios
con el agua llorada por la lluvia
la fiesta en la pradera
celebra la semilla balbuciente
los surcos y su abismo
ocultan en su afán esa semilla
que ensaya algún saludo
y se pierde en la muerte que da vida

AMIGOS

deudores en la vida
como gotas que cuelgan de un racimo
en trance solidario
iluminan sendero semejante
andando en pleno surco
disipan los temores irredentos
buceando esperanzados
humildes en la planta donde entroncan
en viva sinfonía
reclamando la senda iluminada
se donan caminantes
en encuentro fraterno y silencioso
convergen singulares
los amigos que cavan su misterio
extraños aprendices
del amor en la espina compartida

EL SECRETO

la vida serpentea
y gusta deambular en pedregales
buscando su horizonte
en portales de sol anochecido
celoso aquel sendero
cuya estrella enriquece mis razones
de página encendida
cobijada por techo dadivoso
yo vivo entre los hombres
y gimiendo a la par de mi carrera
descubro sedentarias
las legítimas voces que decantan
y guardan mi secreto
en misterio recóndito del monte
me recuesto en la cima
y descubro la hondura del silencio

VISIÓN

mis ojos no se cansan
y miran sin palpar lo que presienten
sollozan porque buscan
el tesoro de luz adormecida
ardiendo en el deseo
de existir en palabra sobrehumana
sublime creación
expresándose en frágil creatura
vasija de papel
donde esplenden escritas sus visiones
arcilla que el orfebre
arrebata en la faz de su silencio
crisol ensimismado
que hace pura la sangre que restaura
vertiente generosa
crisálida naciendo hacia la fuente

DESEO

atisbo la creatura
 que esparce su bucólica belleza
 eleva melodías
 y asimila fragancia de jazmines
 nutriéndose en la historia
y en las gotas de un tiempo madurado
 sus voces son efluvios
del instante transido en ardua cima
 de monte misterioso
 encerrado en un límite de piedra
 pretendo que mi vida
se pueda aquilatar en la escalada
 muriendo a pura muerte
y naciendo en un parto renacido
 servir en cuenco puro
que deleite abrasando lo que ama

MEMORIA

contemplo en la memoria
el agua visitada por la lluvia
y en día que transcurre
brindando la hidalguía de su tiempo
acaricio ese lago
que dibuja sutil epifanía
los hombres se solazan
al emanar del sol la fuente pura
y piensan silenciosos
en atriles que absorben sus pesares
mi espíritu estremece
y la paz que perdiera se hace nueva
el rostro de la vida
el hilo que se escurre entre mis manos
conquista la belleza
que aparece anunciando lo que canta

EL JARDÍN

yo siento esa esperanza
que anticipa claveles en mi tiempo
y afloran rosedales
que iluminan los huecos de mi historia
esbozo mi alegría
en la cálida tez del horizonte
las piedras en su piel
me entregan el destello amanecido
ah clara melodía
paladear de violetas en mi alma
la flor como la estrella
viva reminiscencia en su perfume
los árboles invitan
a tocar el clamor del firmamento
y las aves que pasan
esbozan en arpegio lo inefable

LA CIMA

la cima esplendorosa
vértice que conjuga todo llanto
magnífica y festiva
jalonada de cálidos encuentros
humilde el forastero
que descansa en la casa solitaria
dichosa noche oscura
que abriga en su regazo el mediodía
en tiempos de orfandad
aparece la hora iluminada
la cima siempre aguarda
a quien busca beber en sus portales
el hombre y sus clamores
encuentra su lugar en alto monte
y convive en su espacio
abrevando en la fuente y sus canales

LA FUENTE

no sé de aquel misterio
que desborda mi ser interrogado
el sol de mi existencia
me prepara el secreto que hoy resguarda
ensayo en mi flaqueza
el fervor y el amor que dieron vida
la gloria de su seno
gracia que reconstruyo en mi memoria
reclino la cabeza
en aquél que me diera el aire puro
descanso en su regazo
aliviando mi ser y su fatiga
ondeo entre arboledas
para oír la respuesta en mi nostalgia
y escucho en honda sima
esa voz que me llama por mi nombre.

ISBN 978-987-23764-7-5